

EL CATEQUISTA

Dirección y Administración:

Muy Ilre. Sr. Arcipreste
de la S. I. C. B.
PALACIO EPISCOPAL

Precios de suscripción:

| | Pesetas. |
|--------------------|----------|
| Trimestre. | 1,50 |
| Semestre. | 3 |
| Año. | 5 |

AÑO II.

Cuenca, 29 de Agosto de 1907.

Núm. 35.

Agricultura.

(Continuación).

Es, pues, indispensable que los labradores conozcan la clase de terreno que desean abonar y la naturaleza del abono conveniente. Por eso el labrador que por sí mismo no sepa conocer tales cosas, debe valerse de persona perita. Al efecto, puede recoger, como ya indicamos en otra ocasión, cierta cantidad de tierra, tomada de diferentes puntos de sus fincas, y remitirla á algún químico, ó ingeniero agrónomo para que la examinen, ó á algún centro agrícola, como las *Granjas y Estaciones* agrícolas establecidas por el Gobierno en varios puntos de España, en las cuales harán gratis esos exámenes. Tampoco deben tomar abono ninguno sin las necesarias garantías de su bondad y de la conveniencia para el cultivo á que se haya de destinar. Para ello ha de acudir también á las personas ó á los centros anteriormente dichos. El *Centro Benéfico Agrícola* del primer Sindicato Agrícola de Madrid, establecido en la calle de los Estudios, núm. 9, ofrece garantías de economía y seguridad á los labradores que á él acuden.

Abonos animales. En sentido riguroso constituyen esta clase de abonos las carnes de los animales en putrefacción, los huesos, las pezuñas, las astas, la piel y todos los materiales que propiamente formaron parte de algún animal. En sentido extensivo ó menos propio, los constituyen los residuos de su alimentación; esto es: los excrementos y la orina, con más aquellos materiales que se desprenden de los cuerpos de los animales al sacrificarlos en los mataderos y carnicerías.

Es, pues, muy variada la multitud de abonos que de los animales se extraen para la agricultura; porque no sólo las diferentes partes del cuerpo de los animales se componen de diferentes elementos, sino que también es muy diferente la composición de sus materias fecales. Mas, como de éstas se hace un uso muy general para abonar las tierras, y son las que principalmente emplean hasta hoy los labradores que no conocen ó no quieren los abonos minerales, de ellas hablaremos antes de todo. Pero, dado caso que los excrementos y orines de los animales domésticos son el principal elemento del abono que llamamos *estiércol*, y este es el abono por excelencia, hemos de comenzar por el *estiércol* y el *estercolero*.

El estiércol es el abono de cuadra ó establo, y se compone, por tanto, como de su principal elemento, de los excrementos y de los orines de los animales. El estiércol, además, tiene como elementos accesorios la cama ó mullido de las reses, que suele ser paja de trigo, de centeno, de garbanzos, de heno, etcétera; y tiene las cenizas del hogar y barreduras de los corrales y de las casas. Con el estiércol suelen, por fin, mezclarse á veces la sangre, las pezuñas, los huesos y demás residuos de los animales muertos. Por todo lo cual, el estiércol, con más ó menos grados de perfección, es un abono completo, y en general el mejor de los abonos. De aquí se deduce el esmero con que los labradores deben mirar ese importante elemento de la agricultura, con el fin de obtener un abono bien acondicionado.

Los abonos, por razón de los animales, de donde principalmente proceden, se dividen en abonos vacunos, caballares, lanares, de cabrío, de cerda, de gallina, etc. Y por razón del estado de la paja que contengan, su putrefacción ó fermentación, se clasifican en abonos largos, pajosos ó verdes, y en cortos, podridos ó cocidos, según que la paja esté poco ó muy fermentada.

El estiércol de caballerías ligeramente fermentado contiene por cada 1.000 kilogramos 0,60 de ázoe, 0,70 de potasa y 0,24 de ácido fosfórico; y una vez puesto y cubierto en la tierra obra con prontitud.

El estiércol vacuno, antes de fermentar, por cada 1.000 kilogramos contiene 0,30 kilogramos de ázoe, 0,40 de potasa y 0,18

de ácido fosfórico. Su acción es más lenta que la del anterior. Después de fermentado contiene 0,41 de ázoe, 0,50 de potasa y 0,20 de ácido fosfórico; y obra con regular prontitud.

El estiércol de oveja, y lo mismo el de cabra, llamado *sirle ó freza*, por cada 1.000 kilogramos contiene 0,82 de ázoe, 0,84 de potasa y 0,22 de ácido fosfórico. Se disuelve en la tierra y obra con mucha rapidez. En varios países este abono se aplica á las tierras llevando á ellas el ganado á dormir ó á sestear, que es á lo que en unos puntos llaman *majadear ó majadeo*, y en otros *redilear ó redileo*.

El estiércol de cerdo contiene 0,70 kilogramos de ázoe, 1,10 de potasa y 0,20 de ácido fosfórico. Su acción es bastante lenta.

El abono de los retretes ó letrinas contiene por cada 1.000 kilogramos 0,70 de ázoe, 0,30 de potasa y 0,30 de ácido fosfórico. Su acción es muy rápida.

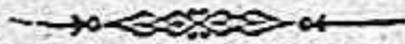
La parte líquida de los estercoleros contiene 0,10 de ázoe por cada 1.000 kilogramos, 0,40 de potasa y 0,01 de ácido fosfórico: es también de acción bastante rápida.

El estiércol común, que es el resultado de la mezcla de varios estiércoles, y de paja, yerba, ceniza, huesos, etc., como ya se ha dicho, tiene las propiedades de cada estiércol por separado, y además otras que le sobrevienen por la fermentación. De varios análisis que se han hecho, á este propósito, se ha obtenido el siguiente resultado. El estiércol común tiene, por término medio, y por cada tonelada (1.000 kilogramos): 4 kilogramos de ázoe ó nitrógeno; 2 de ácido (anhídrido) fosfórico; 5 de potasa y 5 de cal. Tiene, además, pequeñas cantidades de los otros elementos que entran en la composición de los alimentos de los animales y del mullido de sus camas.

Para que el estiércol conserve, y aun aumente, sus propiedades fertilizadoras de las tierras, y preste buen alimento á las plantas, es indispensable que sea por parte del labrador objeto de varios y esmerados cuidados. Es mucha lástima ver cómo la mayoría de nuestros labradores amontonan el abono en un rincón de sus corrales, ó en las encrucijadas de los caminos, ó lo llevan á las tierras mucho antes de la época en que debe esparcirse y cubrirse,

y lo dejan con punible abandono expuesto á la influencia del sol y de las lluvias, cuya influencia es de ordinario perjudicialísima á la fermentación del abono y á la conservación de las materias gaseosas. Por eso no podemos menos de recomendar la construcción de *buenos estercoleros*, como medio de conservar el abono, y con ese fin vamos á tratar de ellos ahora.

(Continuará).



Observaciones prácticas que pueden ser útiles para la formación y régimen de un Catecismo.

(Continuación.—Véase la pág. 321).

Tarjetas.

En este Catecismo no hay premios, sino que las estampas, rosarios, libritos, medallas, etc., se aprecian y venden por tarjetas. Las tarjetas, por consiguiente, son la moneda del Catecismo.

Cada una de las partes del Catecismo tiene tarjetas distintas; y así las hay de Perseverancia, de Primera Comunión y de Menores. Evítase con esto que los niños grandes se las quiten á los más pequeños; pues, al comprar, en el sitio donde se venden á los de Perseverancia y Primera Comunión, las tarjetas de Menores no pasan.

Hay tarjetas que valen uno, otras valen tres y otras seis. Se distinguen por el color del papel.

A cada niño que asista al Catecismo se le da una tarjeta simple, ó de uno. Cuando tiene ya tres tarjetas, ó seis, las cambia por una sola que tenga este valor, y así se economizan tarjetas.

Las tarjetas se reparten cuando los niños están en las secciones, y se necesita una persona para repartirlas á cada uno de los Catecismos. El cargo de repartir tarjetas es muy importante, y pide fidelidad y carácter para no dejarse engañar en la distribución, y sobre todo en los cambios.

A fin de atender á la autoridad de los catequistas, se les dan á cada uno dos tarjetas, para que premien con ellas á los niños de su sección que se porten mejor.

Se premian también con tarjetas los escritos que presentan los niños, las explicaciones que dan públicamente desde la plataforma, y las victorias que consiguen haciéndose mutuamente preguntas del Astete.

Todos los días, concluído el Catecismo, se ponen á la venta, en la sacristía ó en otro sitio, las estampas y demás objetos: y allí compra el que quiere y tiene.

Los cartones de las tarjetas son como de dos dedos de alto y tres de ancho; y tienen pegado un papel que dice: *Santa Obra del Catecismo.—Perseverancia, ó Primera Comunión, ó Menores.* Se gastan muchas, porque los niños las ensucian y las pierden.

Para facilitar su repartimiento, se colocan en una caja de madera con las divisiones correspondientes.

IV

Personal del Catecismo.

El director de un Catecismo necesita de muchos brazos que le ayuden. Necesita de una persona que se encargue de formar el coro de voces, y de ensayarlas, y dirigirlas, si él mismo no es capaz de hacerlo; y necesita, sobre todo, de muchos y buenos catequistas. De éstos principalmente depende la prosperidad y buen orden del Catecismo.

El número de los catequistas ha de ser igual, por lo menos, al de las secciones.

Hácelos recomendables y queridos de los niños, su carácter, su porte y hasta su buena presencia.

Deben ser ante todo asiduos en la asistencia y puntuales á la hora. Si el catequista viene tarde, ó asiste solamente un día que otro, aquella sección nunca tiene vida. Por esa razón no convienen para catequistas los estudiantes que marchan en las vacaciones.

Para cubrir las faltas de los catequistas se echa mano de los niños de Perseverancia, designados para suplentes. Estos, si llegan á acreditarse, pasan después á catequistas de Menores; y según van creciendo en edad, van subiendo en categoría.

Debe recomendarse mucho á los catequistas el buen ejemplo, aun fuera del Catecismo, y la asistencia á los ejercicios espirituales, y á las confesiones y comuniones.

Además de los catequistas y del director de coro de voces, son necesarias otras dos ó tres personas que se encarguen de distribuir las tarjetas y hacer la venta.

Actos del Catecismo.

Los actos del Catecismo, unos son ordinarios ó de todos los días, y otros extraordinarios, de ciertos días y tiempos.

Los actos que tienen lugar todos los días de Catecismo, son los siguientes: 1.º Los niños se colocan en sus secciones respectivas, donde dan sus lecciones y repasan la letra del Astete. Ocupan en esto como una media hora ó algo más, hasta que acaben de llegar los perezosos y los que comen tarde. 2.º Se reúnen todas las secciones en los bancos, y dichas las oraciones de costumbre, se levantan dos ó más niños, que se hacen mutuamente preguntas de doctrina hasta que el uno vence al otro. El vencido se sienta y se levanta otro contra el vencedor. Este ejercicio dura un cuarto de hora. 3.º Síguese á esto la explicación del director, que ordinariamente no debe pasar de media hora, y se concluye con las oraciones de costumbre.

Algunos días suele haber explicaciones hechas por los mismos niños. Consisten éstas en recitar de memoria la explicación que ha hecho el director el último día de Catecismo, ú otro punto interesante tomado de algún libro. El niño que dice la explicación, se coloca en pie sobre la plataforma, para que pueda ser oído, y comienza haciendo la señal de la cruz.

Otros niños, durante los días de la semana, presentan escrita la misma explicación del director, el cual, después de revisar y calificar los escritos, los vuelve á entregar á los que lo han presentado, y lee públicamente sus nombres con la calificación que han obtenido.

Importa mucho promover y fomentar estas explicaciones escritas y de viva voz; porque además de obligar á los niños á que estén atentos mientras el director explica, los ocupan entre semana y les hacen leer libros buenos y consultar sobre la materia á las personas de su familia.

El tiempo de las explicaciones de los niños y de la lectura de los escritos es al principio del Catecismo, cuando las secciones acaban de sentarse en los bancos.

Entre un ejercicio y otro es necesario intercalar algún cántico: de otro modo los niños se cansan y empiezan á bostezar y desperezarse. Cántase, además, al reunirse las secciones, y cuando concluye el Catecismo y comienzan á desfilarse de los bancos.

Las canciones del Catecismo han de ser vivas y animadas, y fáciles de coger al oído. Los solos de una voz, regularmente no interesan. Lo que se quiere son buenos coros y letrillas á que puedan contestar los niños.

Uno de los trabajos más pesados del Catecismo es formar y sostener el coro de voces. Para ello hay que sujetarse á tener ensayos, siquiera un día á la semana, y proporcionarse un buen repertorio de música para no cantar todos los días una misma cosa.

Los demás actos extraordinarios del Catecismo son las confesiones y comuniones, la función de Iglesia el día de la Presentación de Jesús en el Templo, ú otro día que mejor se acomode, y sobre todo la primera Comunión.

En cuanto á la función de Iglesia no hay más inconveniente que los muchos gastos que ocasiona y el gran trabajo que pide, si ha de hacerse con la solemnidad debida.

(Concluirá).



PERUCHU (1)

LEMA: *Alma música.*

I

Peruchu era un *mutille*, como se dice en la legendaria lengua vasca, un mozo alto, robusto, fornido, con cuerpo de gigante y ciclópeos puños.

Vivía allí, en la cima de un elevado monte, desde el que se veía el mar deshaciéndose en encajes de sedante espuma al chocar de las olas contra las arenas de la playa, en una casita blanca como la leche, rodeada de trigales rubios y de altas y copudas encinas.

Peruchu era feliz. Consagrado al amor de su madre, una anciana cuya cabeza de plata hacía la venerable, y entregado á las labores del campo, al trabajo, fuente de vida y manantial de felicidad, no entraban en su pecho los eternos resquemores que atormentan á los habitantes de las ciudades bulliciosas.

En su corazón estaba grabada la fe de sus padres y sus abuelos; era cristiano fervoroso.

(1) Cuento premiado con mención honorífica en el concurso literario de *La Hormiga de Oro*.

Los domingos, después de Misa, reuníanse los mozos de la aldea, y, hablando de sus cosechas y sus amores, transcurría la mañana agradablemente.

Peruchu no faltaba nunca á estas reuniones. Veíasele sentado en el rústico banco de piedra del pórtico de la iglesia todos los domingos, oyendo con afán lo que los demás mozos decían.

El, por su parte, no despegaba los labios; estaba siempre silencioso. Además, *Peruchu*, como buen aldeano, era muy aficionado á otros juegos, como el de la *barra* y el de los *bolos*.

Pero estas diversiones eran para él insignificantes, comparadas con otra que le gustaba mucho más, y esta otra diversión era el divino arte de la música: porque *Peruchu* era un cantor, mas no un cantor vulgar, sino un cantor de vuelos elevados.

Poseía ese raro é inapreciable don de improvisar, y cantaba las glorias vascongadas con perfección inimitable.

Y cuando él, sereno, entusiasmado, inspiradísimo, daba al aire las primeras notas de su canción, que salían de su garganta como bandada de armoniosos sonos, había un movimiento de estupor en el rústico auditorio que, conmovido, lloraba á lágrima viva y sentía encendérsele la sangre cuando el cantor entonaba algún cantar que reflejase la abnegación y el heroísmo de los vascos primitivos.

II

Un día otoñal, triste y nublado, *Peruchu* estaba sentado á la puerta de su modesto caserío.

De sus ojos salían gruesas lágrimas y en su frente se veía una nube de tristeza. Estaba triste, abatido, silencioso.

¡Su madre había muerto! Estaba ya enterrada. ¡Había muerto aquella viejecita venerable que tan tiernos cuidados le había prodigado!...

¡Y él se quedaba solo, abandonado allí en el caserío, en aquella modestísima morada que guardaba para él tantos recuerdos en cada habitación, en cada mueble, en cada insignificante objeto!

Peruchu había sacrificado su dolor, no había derramado una lágrima en todo el día, habíase dejado caer en el lecho, en el lecho aquel donde nació, abrumado por las penas.

Pero, ahora, al caer de la tarde, cuando comprendió en toda su extensión lo horrible de su soledad y lo irreparable de su desgracia, no pudo resistir más...

¡Y lloró, lloró con ansia, descargando su dolor! ¡Y después entonó su canción más triste en memoria de su madre!

Desde aquel día *Peruchu* no volvió á cantar. Trabajó con más afán que antes. No se le veía ya en el juego de *la barra* ni en el de *los bolos*, ni aun en las reuniones del pórtico.

Estaba siempre triste, con la frente hacia el suelo, sentado bajo el emparrado portal durante los ratos que tenía libres.

Y viejos y jóvenes, si por allí pasaban, saludábanle con respeto, y se decían.

—¡*Peruchu* está triste! El dolor ha enmudecido su lengua.

III

Pasaron algunos años. El tiempo fué mitigando las penas del corazón de *Peruchu*, aunque sin lograr ahuyentarlas por completo.

Volvió, pues, el joven *versolari* á su antigua vida; notábanse en él más alegría y actividad.

La causa de tan repentino cambio era muy sencilla: *Peruchu* joven al fin!, estaba enamorado, locamente enamorado de una joven rubia, sonrosada, de talle airoso y ojos azules como el mar.

Sin embargo, nunca habíase atrevido á declararla su amor.

Un día encontráronse en la fuente de la aldea los dos mozos. Ella venía canturreando una copla del país, con el cántaro en la cabeza y los robustos brazos apoyados en la cintura. El la esperaba sentado en el bajo pilón donde manaba el agua; estaba encendido; reflejando en las llamaradas de sus ojos la intensidad de su amor.

Rosa, que este era el nombre de la aldeana, saludó al joven y luego comenzaron á charlar.

Peruchu sufría viendo á aquella mujer, á quien amaba, allí á su lado; en su pecho pugnaban por salir las palabras de amor que le iban á descubrir.

Al fin las soltó. Dijola que hacía ya mucho tiempo que la amaba, que la quería con todo su corazón, y concluyó por ofrecerle su mano de esposo.

Pero ella, tímidamente, ruborizándose al principio y ya decidida después, le contestó:

—Lo siento mucho, *Peruchu*, pero es imposible, tengo dada mi palabra:

Un rayo que hubiera caído á los pies del *versolari* no habría producido más efecto que aquellas cortas palabras.

Ocultó su vergüenza y despidióse de la aldeana.

Desde aquel día *Peruchu* volvióse más taciturno y pensativo que nunca.

IV

La pobre Rosa se moría. Ya lo había dicho el médico de aquel lugar, y, como los padres de la joven eran extremadamente pobres, llegó un día en que aquella familia se encontró sin los medios más indispensables para atender á la enfermedad de Rosa, á quien ya había abandonado su prometido.

Peruchu supo esto y decidió hacer un sacrificio; y en efecto: vendiendo aquella casa vivienda de sus abuelos y museó de recuerdos para él, logró reunir una medianeja cantidad que entregó á los padres de la enferma.

Esta iba de mal en peor, no tenía ya remedio. Pero antes de morir supo el sacrificio de *Peruchu*, y llamándole, pidióle perdón de sus desprecios, perdón que concedió el cantor jurando que la amaría siempre y llorando á viva lágrima.

Pocos días después Rosa moría...

V

Los aldeanos que vivían cerca del Camposanto estaban aterrados. Oíanse desde algunos días atrás, cuando mayor era el silencio de la noche, ayes dolorosos y gritos lúgubres. Como esto se repetía decidieron averiguar la causa, y una noche los más valientes se reunieron dirigiéndose al Cementerio.

No tardaron en oirse los gritos y los cantos de costumbre.

Pero cuando el aldeano más decidido escaló el muro de la mansión de muerte, quedó estupefacto. Vió allí, á la luz de la luna, arrodillado sobre la tumba de Rosa á *Peruchu* el cantor, el poeta, el *versolari*, que entonaba su canción más triste en memoria de su amada; una canción sonora, armoniosa, inspiradísima; una canción que recordaba las penas más profundas; una canción rítmica, sentimental, que escucharon admirados los ruiñeños de

cercano bosque mientras la noche solemne, silenciosa transcurría; mientras en el negro cendal del espacio, tenues y oscilantes titilaban las estrellas...

Cecilio Benítez Osés.

Metralia

Metralia se titula esta sección de EL CATEQUISTA; pero hoy, en ella, no todo va á ser metralia; pues el Sr. Granada va á dar su enhorabuena al nuevo colega *La Voz de Cuenca*, que por vez primera ha visto la luz pública en esta ciudad el día 25 de los corrientes.

¡Pa chasco que para dar la bienvenida á un colega lo recibiera uno á tiro limpio!

¡Eso sería molestar al *padre de la criatura!*



—Que ¿qué me parece el nuevo semanario de la *calle de las Tablas?*

Mé parece bien, gracias á Dios, y sobre todo un señor muy pacífico; él no quiere meterse con nadie, para que nadie se meta con él.

*Semos los quintos de hogaño,
nos vamos á divertir;
no nos metemos con naide,
naide no lo pué impedir.*

Yo me congratulo de que *La Voz de Cuenca* haya venido al mundo tan pacífica; pero no olvide nuestro querido colega que, *para que naide se meta con uno, uno no debe meterse con naide.*



Para evitar discusiones no basta decir que no se quieren, sino que es, además, necesario no sostener doctrinas erróneas, ni contrarias á los legítimos intereses materiales y morales de persona ó institución alguna. Así es como se asegura la paz; de otro modo la guerra será cierta.

EL CATEQUISTA, por su parte, no está dispuesto á tolerar á nadie que diga nada contrario á los ideales que defiende. Si alguno, v. gr., llega á ofender los intereses santos de EL CATEQUISTA, entonces, ¡ah, entonces!, el Sr. Granada sacará sus ametralladoras y... ¡purrumpumpum!



Pero todo esto es broma y hablar de la mar. Bien convencido estoy de que, contando *La Voz* con personas tan formales como las que componen su redacción, no habrá jamás necesidad de reñir.



Como EL CATEQUISTA también ha echado su cuarto á espadas en las lides periodísticas, recoge la alusión del *diario independiente-acéfalo* (no tiene director), y debe decirle que no gusta de cuentos y chismes en las polémicas, ni pertenece á la prensa que quiere pasar por buena y se contradice con sus actos.

¡Eso es propio de hipócritas, y EL CATEQUISTA no tiene nada de esto!



Por lo demás, el periódico en cuestión me parece muy bueno, y, sobre todo, que cuenta con una información amplia.

Sin embargo, no deja de tener sus lunarcitos. ¡Qué bien dijo el que dijo, que *no hay belleza sin lunares!*

Pues, sí señor; *La Voz* tiene sus lunares.



Primer lunar: La rápida titulada *¡Inhumana!*

Yo siempre he creído que los periódicos se habían hecho para escribir en ellos cosas de interés general; pero, ¡oh decepción la decepción mía! *La Voz* me enseña que esto no es verdad.

La Voz me demuestra lo contrario, presentándome en su tercera columna á un joven, de bigote *in fieri*, que llora cual nuevo *Grisóstomo* los desdenes de su *Marcela*.

¿Por qué *regla de tres*, esas particularidades han de ser objeto de un periódico de la seriedad é interés elevado del diario independiente?

¿No venden en los estancos papel *color rosa* y hasta *perfumado*, inclusive, para contar, por correo interior, esas cosas á quien puedan interesar? ¿Qué falta nos hace á los demás saber que el articulista *vive en una prisión que acabará con su ser*, si la *inhumana* de sus trenos no le concede algo de lo que le pide!



Segundo lunar: *Carta Abierta*.

Se me ocurre preguntar: ¿Pagan á la redacción de *La Voz* alguna cantidad las empresas de las *Celis* y de las *Fazmín* y *Dora*, por aplaudirlas, para que *Carlos (de Melitón)*, *El del alfiler* y *Cisco* las propinen tantos bombos? ¿Es que les dejan entrar de balde para que hagan propaganda?... Porque, de otro modo, no me explico que haya quien aplauda tanto (no teniendo el gusto muy

estragado) á esas artistas (pase el mote) de género poco edificante.

¡Pero ya caigo en la cuenta: es que los *periódicos serios* tienen el *sagrado deber* de hacer propaganda en favor de todo lo que es *moralizador!*.... ¡Ahí está el *quid!*



En eso de aplaudir á las *danzantas* de los *cines*, se parece mucho *La Voz* á su *hermanito de imprenta*, *El progreso*.

¡¡Cuánto aman nuestros colegas el *verdadero* progreso!!



El tercer lunar es una noticia:

«En Viñuela, término de Artafe (Granada), dice el colega, un joven agredió bárbaramente á un borrico porque trató de hacer el amor á una borrica de su propiedad».

¡Hombre, no diga Ud. que un borrico hace el amor á nadie!

¡El amor está muy alto, para que pueda ser alcanzado por un borrico!

¡Por Dios, no hay que atribuir á un borrico lo que es obra de una de las facultades más hermosas del hombre!

¡El *undécimo*, *hablar con propiedad y escribir correctamente!*

Estos son los lunares, aparte de los lunarcillos, que tiene *La Voz de Cuenca*. Por lo demás, repito que es un buen periódico, y esperamos que continuará progresando, como es natural, quien con tan buenas intenciones ha venido á la vida periodística. ¡Esas cosillas son *peccata minuta!*



¡Pues bien, querido colega: que Dios le dé las prosperidades *que para mí deseo!*

Hay que evitar esos articulillos, que, aparte de la belleza literaria que puedan tener, hubieran sido más propios para cantados en la edad media por enamorado trovador, al son de su mandolina y al pie de la reja de la dama de sus desdenes.

A no ser tan pródigo en aplausos á espectáculos que no los merecen de parte de la *prensa formal*... y adelante... ¡adelante con los faroles!

Granada.



Noticias.

DE CUENCA

Don Federico Escobar y Portillo, nombrado recientemente Jefe de Fomento, Presidente del Consejo de Agricultura y Ganadería de la provincia, nos dirige atento besalamano ofreciéndose para cuanto pueda redundar en provecho moral y material de esta región.

Al dar nuestra enhorabuena al Sr. Escobar ponemos nuestra pobre revista á su disposición al indicado fin.

Ha llegado á esta redacción el primer número del nuevo semanario *La Voz de Cuenca*.

Le deseamos larga y próspera vida y gustosos dejamos establecido el cambio con el apreciable colega local.

DE ESPAÑA

Madrid. *Fiesta de las espigas místicas en El Escorial:* El Consejo directivo de la Adoración Nocturna Española; en vista de la dificultad con que en Madrid se tropieza para que en toda ocasión lleve dicha fiesta con propiedad su nombre *de las Espigas*, fijó su meditación en el significado místico y hondamente espiritual de la fiesta, y cree haber resuelto la dificultad y asegurado el que todos los años se celebre la *Fiesta de las Espigas* por la Sección de Madrid, con gran provecho de las almas.

A ese efecto ha organizado para el día 14 del próximo mes de Septiembre una solemnísimá Vigilia en el Real monasterio de San Lorenzo de El Escorial, donde hace trescientos años se conserva incorrupta la sagrada Forma, y con la cual se dará la Bendición al terminar la Vigilia.

Pueden tomar parte en dicha solemnidad todos los adoradores activos ú honorarios, y en vista de que muchas señoras entusiastas de la Obra y llenas de amor al augustó Sacramento han manifestado su decidido propósito de asistir á la Vigilia, el Consejo ha hecho gestiones para que pudieran satisfacer su piedad con la comodidad posible.

Así es que pueden asistir las señoras que gusten, siempre que sean adoradoras honorarias, madres, hijas, hermanas ó esposas de los adoradores.

Los precios y condiciones serán los siguientes: Billete de ida y vuelta en tercera clase, cena, desayuno y comida en comunidad, en el Real Monasterio, 5 pesetas.

Las Reverendas Madres Concepcionistas se han encargado de

preparar para las señoras la cena del sábado y el desayuno y comida del domingo en idénticas condiciones.

Todos los adoradores deberán hallarse el día 14, á las seis menos cuarto de la tarde, en la estación del Norte, poniéndose á las órdenes de su Jefe de Turno, y las señoras pasarán al andén y tomarán asiento en los coches para ellas preparados.

Salamanca. Gracias á los trabajos del Sr. Obispo de Salamanca, pronto será un hecho la creación de la *Universidad Hispano-Americana* en aquella capital. Cuéntase con más de tres millones de pesetas para el sostenimiento, y los profesores disfrutarán un sueldo mínimo de 7.500 pesetas.

DEL EXTRANJERO

Portugal. Publica el *Diario Oficial* el decreto reorganizando el Consejo superior de Instrucción pública.

Por este decreto se autoriza al Gobierno á contratar en el extranjero 16 profesores, de ellos 10 para la instrucción primaria y los restantes para la superior.

Italia. En Civitta Vecchia han practicado maniobras y prácticas de aerostación naval tres acorazados italianos.

Elevaron desde á bordo tres globos cautivos tripulados por oficiales.

Se impidió rigurosamente al público y á los periodistas acercarse á la costa.

Únicamente presenciaron las maniobras varios jefes del Estado Mayor.

En vista de la agitación anticlerical, que continúa siendo violenta, sobre todo en Roma, Su Santidad ha resuelto aplazar la traslación de los restos de León XIII á San Juan de Letrán, para evitar que la solemne ceremonia pueda ser turbada.

Estados-Unidos. Entre las conversiones que mayor impresión han causado en los Estados Unidos ha sido la más importante la de un hombre virtuoso, recto y sapientísimo. Orador de una palabra muy concisa en la exposición de principios, y viva y apasionada cuando, acumulando ordenadamente las pruebas del tema fundamental de sus discursos, se lanza á despertar entusiasmo por la verdad en todos los corazones.

Trátase de un hombre de clarísimo entendimiento y de gran corazón. Pertenecía á la iglesia episcopal, y era en ella uno de los ministros de mayor respetabilidad y nombradía, tanto, que aca-

baba de ser elevado á la dignidad de obispo y con empleo á regir el obispado del Oregón. Este hombre dejó todos estos honores y provechos y, hasta como él mismo ha dicho, «mi oficio clerical», toda vez que no sólo no puedo ser obispo católico, pero ni aun presbítero, puesto que soy casado y padre de nueve hijos; pero en cambio tengo la dicha de que yo, y conmigo toda mi familia, ingresamos en la Iglesia de Dios.

Lloyod se dedicará á otros trabajos, regularmente á publicar obras científicas, correspondiendo así á su fama y á la gloria que le otorgó la Universidad Oxford, donde fué laureado.

Y ya que hablamos de esta conversión, cabe añadir que entre los convertidos al catolicismo, que son conocidos y notables, figura un sobrino del ilustre jurisconsulto americano Jhon Marshall, Tomás Marshall, director del ferrocarril central del Pacífico. Con éste figuran, entre los convertidos, G. Granger, rector que fué de la Iglesia presbiteriana de Evanston; miss Wilde, sobrina del almirante del mismo apellido; Jorge West, laureado en el Seminario teológico general protestante de Nueva York; el profesor Wisth, eminente helenista norteamericano, en la actualidad catedrático de la Universidad de Colombia, en el Estado de Oregon; Guillermo Hall, presidente de la Asociación de publicistas de Chicago, y otros.

El aumento de católicos en los Estados Unidos puede calcularse en 400 al año, y de éstos un 15 ó un 20 por 100 se refiere á protestantes convertidos. Transmitir estas noticias es ciertamente placentero, y más suponiendo el placer que habrán de tener los lectores al recibirlas.

Cablegrafían de Nueva York que, al mando del comandante almirante Evans, diez y seis buques de guerra yanquis partirán en el próximo mes de Diciembre para el Pacífico por el estrecho de Magallanes.

El primer puerto en que se detendrá la expedición será San Francisco:

En la misma fecha se hará también á la mar la flotilla de destructores, la cual, sin embargo, no acompañará á los referidos buques de guerra.

SUMARIO: Agricultura.—Observaciones prácticas que pueden ser útiles para la formación y régimen de un Catecismo (continuación).—Peruchu (cuento).—Metralla.—Noticias.
